

DIALOGO ANDINO N° 6 – 1987
Departamento de Antropología, Geografía e Historia
Facultad de Estudios Andinos
Universidad de Tarapacá, Arica-Chile

ISSN – 0716 – 2278

Los dioses
en la
mitología
andina

por
FRANCISCO ALIAGA



RESUMEN

El autor ofrece antecedentes para esclarecer el rol atribuido a las deidades creadoras en la mitología andina. Fundamenta su estudio en versiones de cronistas de los siglos XVI y XVII, en interpretaciones modernas y en consideraciones lingüísticas sobre la misma temática. Concluye afirmando la existencia de una dicotomía en dicho concepto, producto de la concepción europea y andina de la creación.

ABSTRACT

A background is given by the author in order to define the roles attributed to the deities of Creation in Andean mythology. His paper is based on versions by chroniclers from the 16th and 17th Centuries and also on modern interpretations and on the linguistic aspects of the matter. He concludes by assessing an existing dichotomy in this particular belief as a result of both Andean and European concepts of Creation.

INTRODUCCION

En este breve artículo, trataremos algunos aspectos de la religión andina pre-hispánica dejados por los cronistas de los siglos 16 y 17, en los que nos legaron toda una serie de discursos míticos y leyendas. Enfocaremos nuestro estudio sobre las divinidades andinas, precisando el rol que desempeñaban en la concepción religiosa del mundo andino.

Utilizaremos las crónicas teniendo en cuenta los riesgos de errores y confusiones que hacen necesaria una lectura crítica: así, por ejemplo, se confundió la aparición de los primeros hombres sobre la tierra con la aparición de los primeros incas.

Nuestro análisis se basa en que los dioses o divinidades prehispánicas eran vistos y presentados como fuerzas o energías que favorecían la fecundidad y la reproducción de cuanto existía en el mundo. Este concepto fue interpretado por los españoles desde el punto de vista judeo-cristiano, atribuyéndoles el rol de creadores del mundo y de la humanidad.

Antes de analizar el contenido de las crónicas y con el fin de detectar las dificultades de interpretación que encierran, creemos conveniente consultar trabajos de autores contemporáneos que tratan sobre el origen del dios Wiracocha y su significación. A este propósito, hemos tomado en cuenta los trabajos de Pierre Duviols y de E. Urbano, quienes han profundizado este tema.

Duviols, en la primera parte de su artículo sobre "Wiracocha, considera a esta divinidad como una especie de Dios Creador, tomado también como tal por los evangelizadores¹. Nos muestra que los misioneros trataron de hacer del dios Wiracocha un Dios Creador, aparentemente con el objeto de hacerlo coincidir con el esquema de la religión cristiana, afirmando la existencia de un solo Dios Universal. Esto les habría permitido asimilar directamente la divinidad autóctona y facilitaba así la lucha contra el politeísmo y la herejía. Así es cómo introdujeron con mayor facilidad la revelación del Dios Creador Cristiano.

Consideramos que Duviols acierta en lo concerniente a la voluntad de los españoles de reorientar y de reestructurar la identidad de las divinidades locales adaptando las funciones sagradas que los indígenas atribuían a sus dioses y haciéndolos coincidir con las del Dios y de los santos cristianos. Con esta estrategia pensaban ganar almas a la causa cristiana y lograron conversiones mediante las cuales hacían alarde de su celo evangelizador frente a sus superiores de España.

He aquí pues el concepto forjado por los misioneros del que podemos dar algunos ejemplos suplementarios. Así, Holguín nos dice que Wiracocha era "un epíteto del Sol, dios de los indios, y que para elevar a los españoles al rango de Dios, ellos los llamaban Wiraco-

¹ Los nombres quechuas de Wiracocha "supuesto" Dios Creador de los evangelizadores. *Allpanchis*, núm. 9, pp. 53-63.

cha". Bernabé Cobo afirma: "Wiracocha es uno, pero ellos hacían preceder a ese nombre de algunas palabras: unas veces Ticci Wiracocha, otras Wiracocha Pachayachachi, Creador del Mundo"². José Acosta refiere: "Wiracocha debe ser interpretado como Supremo Señor y Creador de todas las cosas"³. Como se puede notar, existe cierta contradicción entre los tres cronistas, pero sigue presentándose a través de estas definiciones un concepto monoteísta de la religión.

Aun señalando la tendencia a admitir "interpretaciones fantásticas, de lamentable influencia", Duviols, implícitamente considera (como los cronistas) que la identidad de Wiracocha es única Como Dios o divinidad, aunque no hace ningún análisis en lo que se refiere al origen o a la significación del nombre de esta divinidad, acometiendo directamente la explicación de *Pacha Yachachi, Ticci, Usapo, Caylla*.

Más adelante, daremos nuestro punto de vista sobre la significación de estos nombres —además de la de Wiracocha—. Pero ya podemos notar cierta incertidumbre en la interpretación de Duviols, incertidumbre que procede, a nuestro parecer, de la influencia cristiana que se trasluce en las crónicas.

Examinaremos a continuación la forma en que Urbano presenta al dios Wiracocha⁴.

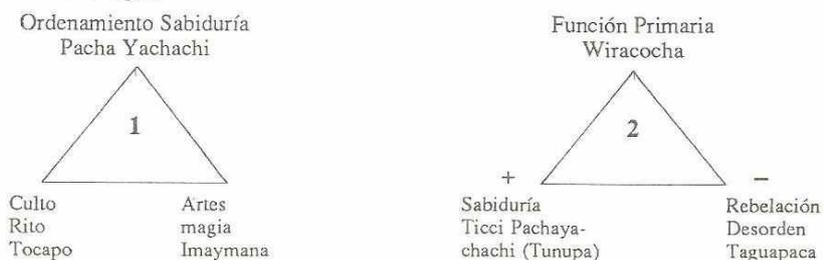
El trabajo de Urbano tiene el mérito de hacer referencia a crónicas concernientes a la religión preinca e inca, que pueden facilitar la reflexión de investigadores interesados en el tema. El análisis que hace Urbano de esos documentos no adopta un enfoque bastante crítico, por lo cual este autor se aparta de la lógica andina.

En el primer capítulo, "Dos ciclos míticos andinos: Wiracocha y Ayar", Urbano afirma: "Una de las consecuencias de la doble tradición hermenéutica es la existencia de las más variadas contradicciones en la lectura de los ciclos míticos andinos"⁵. Coincidimos con Urbano cuando hace esta afirmación, pero él mismo no se libra de caer en esta contradicción, puesto que sitúa los dos mitos en una misma época. En realidad, según la tradición, el mito del dios Wiracocha es de la época preinca, mientras que el mito de los Ayar designa el origen de la dinastía inca. El dios Wiracocha hace otra vez su aparición posteriormente en la época del sexto Inca, Yawar Huasca. En el momento del avance de los Chancas hacia la ciudad del Cusco, al hijo de este Inca se le apareció Wiracocha en una laguna. Este le aconsejó que les hiciera frente a los chancas. El hijo del Inca ganó la guerra contra los Chancas y a partir de esta fecha adoptó el nombre de Wiracocha Inca.

Para resumir, el mito del dios Wiracocha debe ser situado en diferentes épocas:

1. Wiracocha y la aparición del universo (la tierra, la vida etc...)
2. Wiracocha y los héroes culturales y civilizadores preincas.
3. Wiracocha en la época inca.

Urbano no tiene en cuenta estas diferentes etapas en su libro. El orienta su análisis según una división tripartita de las funciones andinas siguiendo el diagrama, que hace caso omiso de la cronología.



² P. Bernabé Cobo. *Historia del Nuevo Mundo*. pp. 155-156. B.A.E. 12, Madrid, 1964.

³ J. Acosta. *Historia Natural y Moral de las Indias*. Cap IV, 142. B.A.E. Madrid, 1954.

⁴ O. Urbano. "Wiracocha y Ayar". pp. XXII-XLV, Centro de estudios rurales Bartolomé de las Casas. Cusco 1981.

⁵ O. Urbano op. cit. pp. XVIII.

1. "Reunión de tres héroes que nos sugiere el ciclo mítico de los Wiracocha".

2. "La función primera debe ser ahora descrita y diseñada en términos de un binomio estructural, siendo el contenido de un lado, positivo, del otro, negativo".

Urbano concluye ese capítulo diciendo: "Por respeto a los datos, me parece preferible no ir más allá de lo que nos legaron los cronistas hasta ahora usados en las distintas hipótesis de lectura. La que propongo, aunque precaria, tiene por lo menos el mérito de guardar intacta la lógica del ciclo mítico y de solucionar algunos problemas controvertidos, muchos de ellos planteados por manifiestos errores de lectura".

Tal afirmación asevera, en Urbano, una actitud de prudencia y una voluntad de fidelidad a las Crónicas. Pero las mismas Crónicas, expresión e interpretación del pensamiento andino por relatores occidentales, han de leerse corrigiendo un enfoque que lo mutila o deforma.

ORIGEN DEL NOMBRE WIRACOCHA

Hasta aquí, hemos podido notar que los análisis e interpretaciones definen a Wiracocha como Dios único y Creador de todo. A continuación, analizaremos el significado de Wiracocha apoyándonos en el documento más compenetrado con la mentalidad indígena, ya que fue elaborado por un cronista indio, Santa Cruz Pachacuti, que nos ha dejado un dibujo que, según él, se hallaba en el templo del Sol o Coricancha (Figura 1). Aquí sólo nos interesa la figura ovalada, la cual es necesario colocar dentro del contexto del panteón indígena.

Santa Cruz Pachacuti escribe tres nombres en el interior del óvalo, los cuales son:

Wiracocha Ticci Capacpa Unanachan

Wiracocha Pachayachachi Unanachan

Wiracocha Tonapa Pachacayocpa Unanachan

Según Santa Cruz Pachacuti, la figura ovalada representa "la imagen del creador del cielo y de la tierra", mejor dicho de los astros y planetas (mundo de arriba) y de la tierra (mundo de aquí).

R. Lehmann-Nitsche nos dice que esta figura representa "un huevo cósmico endrógino" llamado Wiracocha⁶. Según B. Isbell el dios Wiracocha de la figura central es el "dios creador, origen y padre de todos los colcas, producto final del proceso colectivo. Juntos (óvalo y colca) forman un sistema cerrado que es el principio y fin del ciclo de reproducción"⁷. Refiriéndose al mismo óvalo, Earls y Silverblatt afirman que "Wiracocha expresa el universo entero, la totalidad, la eternidad y la unidad de todas las dimensiones especiales y temporales"⁸. Y para Zuidema: "Wiracocha fue el primer motor en el cosmos, en la carrera diaria del sol a través del cielo y del regreso del astro por el inframundo"⁹.

Se ha podido notar, al leer a los cuatro autores, que cuando se refieren al óvalo central del dibujo de Santa Cruz Pachacuti, ellos aluden simplemente a Wiracocha mientras que el autor del dibujo escribe tres nombres en el interior de este óvalo. El hecho de que han indicado el solo nombre de Wiracocha quizá se deba a un afán de simplificación.

Si examinamos, en cambio, los relatos de los cronistas y las aclaraciones de los autores de diccionarios de la época de la conquista, advertiremos que dan importancia a las otras tres advocaciones, con lo cual se matiza y hasta se contradice la tesis de una divinidad única, llamada Wiracocha.

Por ejemplo, Cristóbal de Molina, aunque se refiere a una plegaria que identifica a Wiracocha como "el señor de los mares" (del mar del cielo como del mar de la tierra), transcribe otra plegaria que se dirige a Ticci Wiracocha "Raíz del Ser, Wiracocha/Dios siempre cerca/Señor del vestido resplandeciente". En una estrofa del poema, se dirige así al dios: ¿"Dónde te encuentras?/ ¿fuera del mundo?/¿al interior del mundo?/¿entre las nubes/o en

⁶ R. Lehmann Nitsche. "Astronomía inca", pp 30-31. 1928.

⁷ Billie-Jean Isbell. "La otra mitad esencial", Estudios andinos, año 1, pp. 37-56.

⁸ Irene Earls Jonh-Silverblatt. "La realidad física y social en la cosmología andina", pp. 318. 1976.

⁹ R. T. Zuidema. op. cit. pp. 39. 1971.

mar. Esta es la versión de cronistas como Gutiérrez de Santa Clara, Cieza de León, Francisco de Avila, Santa Cruz Pachacuti etc...

Esta tradición podría explicar que se haya tratado a los españoles de *Wiracochas*, sentido que da Ludovico Bertonio, además de la acepción de "sabio". Cieza de León precisa, a este particular: "los españoles llegaron al Perú por el mar y es la razón por la cual les dan el nombre de wiracocha, que significa "espuma del mar".

Al examinar detenidamente las interpretaciones de los traductores y cronistas españoles, notaremos que ellos se apartan del sentido primitivo de *wiracocha*. Es bastante arriesgada la asimilación "espuma del mar" = "creador del mundo", incluso si se admite que el mar tiene una connotación sagrada. Más fidedigna nos parecería una interpretación más objetiva que designaría a *wiracocha* como una aparición, semejante a la aparición de las espumas del mar. Si los españoles fueron llamados *wiracochas*, sería por analogía ya que vinieron, o "aparecieron" por el mar. La idea de algo o alguien que aparece repentinamente viene reforzada por el sentido de *mitimae* o *extranjero* consignado por Huamán Poma, siendo la última acepción de *extranjero* la que perdura hoy en día en las comunidades.

Las dificultades de análisis de cronistas e investigadores se demuestran claramente al aportar ellos grandes variantes de enfoque.

Ya se transparentan en la transcripción de Cristóbal de Molina que citaremos ahora, cuya traducción nos parece muy aproximativa. Por eso proponemos otra que intenta respetar el sentido literal y que se acerca a nuestra tesis.

ORACION PRIMERA AL HACEDOR

QUECHUA

Tijsi Wiraqucha,
Qaylla Wiraqucha,
T'ukapu ajnupujuy
Wiraqucha.
Kamaj, churaj,
"Qhari kachun,
warmi kachun"
Nispa ruraj,
Kamasqayki,
Churasqayki
Qasilla qhespilla
Kausamuchun.

¿Maypin kanki?
¿Jawapichu,
Ukhupichu,
Phuyupichu,
Llanthupichu?

Uyariway,
Jay nimuway.
Yuraj yanay
Pacha Kama,
Ashka p'unchau kama
Kausachiway,
Marq'ariway,
Jatarichiway;
Saykujtiyri
Sh'askichiway
Maypi kaspapas,
Wiraqucha.

ESPAGNOL

¡Oh Hacedor!
que estás en los Fines
del mundo sin igual,
que diste ser
y Valor a los hombres,
y dijiste: sea este hombre
y a las mujeres: sea esta mujer;
diciendo esto, los hicistes
los Formastes y diste ser.
A estos que hibiste, guárdalos
que Vivan sanos y salvos,
Si es Peligros, Vivan en Paz.

¿A donde estáis?
¿En lo alto del cielo o abajo,
en los Truenos o
en los nublados
de las Tempestades?

Oyeme
respóndeme y
concede conmigo y
dadnos
Perpetua vida,
Para siempre.
Tenednos
de tu mano; y
esta ofrenda
recíbela
a doquiera que estuvieras
¡Oh Hacedor!

(DE FABULAS Y RITOS DE LOS INCAS, de Cristóbal de Molina)

Nuestra traducción (que respeta el sentido wiracocha = aparición)

Aparición del comienzo,
Aparición de la luz,
Aparición del Vestido Brillante,
Tú que fertilizas y creas diciendo
Que sea un hombre,
que sea una mujer,
Tú das órdenes,
Ordenando,
Disponiendo,
Inmóvil como un cristal
Sin sufrir hambre.
¿Dónde te encuentras?
¿Mirando sobre las montañas
al interior de las montañas
encima de las nubes
sobre o encima de las sombras?
Escúchame,
Respóndeme,
Blanco o negro,¹⁰
Tierra poderosa.
Muy poderoso amanecer,
Protégeme,
Cúbreme,
Levántame,
Si estoy cansado,
Llámame cerca de ti
Donde te encuentres,
Aparición.

Más cerca de nosotros, la definición que da Lehmann-Nitsche de Ticci Wiracocha se atiene a una traducción literal que no deja de ser sorprendente. El nos dice: "En toda la expresión, las palabras más íntimamente ligadas son *Huira* y *Tijsi* que significan en forma aglutinada "grasa de origen", mejor dicho "lava". Quiere decir que *Ticci Huiracocha*, en conjunto, debe ser traducido por "lago de lava".

Duviols, en un análisis que él hace de Ticci concluye: En cuanto al contenido que debemos dar a la palabra Ticci unida a Wiracocha, yo creo que esencialmente debe ser el de "Fundador de Linaje" de "Padre de los Ayllu y de las Etnias". Esto vendría a decir origen de la fracción de la humanidad que lo reconoce como dios y que lo considera, por supuesto, como origen y principio. En cuanto a la noción de fin y de comienzo, es posible que coexista con la primera, sobre todo en una época tardía, después de haber evolucionado el pensamiento mágico-religioso hacia una etapa teológica". "Por el momento propongo traducir Ticci Wiracocha Pachayachachi por Wiracocha, Padre de la humanidad, Amo que sabe ordenar el mundo".

Para encontrar una definición de Ticci Wiracocha, Duviols se encuentra confrontado a un dilema, debido a que su análisis está orientado hacia un sentido genealógico de "origen del Ayllu", "Fundador de linaje", "Fundamento", y choca con el sentido real de Ticci "Principio y fin" a nivel cósmico, que lo aleja del concepto social. Termina por proponernos una definición de Ticci Wiracocha, pero incluyendo Pachayachachi, sin haberlo tomado en cuenta en su análisis. Así, nos dice que "Wiracocha es el Padre de la humanidad", olvidando completamente la definición que había dado de Ticci, aduciendo la definición de Pachayachachi "Ordenador del mundo".

¹⁰ Blanco : en estado de ser fecundado (= semen, grano, agua)
Negro : en estado de gestación.

En cuanto a Urbano y Earls, se limitan esencialmente a analizar el concepto de Wiracocha proponiéndose una definición que nos parece vaga e incompleta.

Así, Urbano hace referencia a los nombres del Wiracocha principal (sin precisar cuál de ellos): “Se puede afirmar que todos insisten en un rol de sabio, de amo y responsable de las actividades de los héroes *wiracochas*”. Respecto a Earls, en su definición, habla sólo de *Wiracocha*, pero a nuestro parecer se refiere a Ticci Wiracocha en tanto que principio de creación: “Se puede afirmar que Wiracocha representa la totalidad, la eternidad y paradójicamente, su creación”.

Se puede comprobar, al leer a los investigadores, y hasta a los cronistas españoles, que insisten sobre el concepto de *creación* —lo que nos acerca a la mitología cristiana— mientras que los indígenas tienen como fundamento su propia mitología el concepto de *aparición* el mundo no es creado sino que “aparece”, no según un esquema espiritualista y providencial sino como fenómeno surgido de la conjunción de la energía y de la materia.

A continuación analizaremos los documentos que describen la divinidad llamada *Wiracocha Pachayachachi Unanchan* y el rol que desempeña en la religión andina.

Veamos lo que dicen los cronistas con respecto a esta divinidad.

Sarmiento de Gamboa afirma que Wiracocha Pachayachachi significa “creador de todas las cosas”¹¹, y nos precisa que esta divinidad primero creó el mundo (la tierra), después, los seres vivientes. José Acosta dice que los indígenas tenían noción de la existencia de un Ser Supremo, Creador universal, y que ellos llamaban Wiracocha, y al que daban el nombre que significaba “excelencia” con los títulos de *Pachacamac* o *Pachayachachi*, o sea “Creador del cielo y de la tierra” y de *Usapo*, es decir “admirable”¹². Acosta muestra que *Pachayachachi* y *Pachacamac* son la misma divinidad. Se la llama *Wiracocha Pachayachachi* en la zona sur y *Pachacamac* en toda la costa central.

Al leer estas definiciones, no notamos diferencia esencial con las cualidades que se atribuyen a *Ticci Wiracocha*. Sin embargo, ateniéndonos a un análisis etimológico, nosotros propondremos una traducción del nombre de este nuevo wiracocha: *Wiracocha*: Aparición, *Pacha*: Tierra y *Yachachi*: el que enseña, el sabio. El conjunto querría decir: “el que sabe hacer aparecer o brotar todas las cosas sobre la tierra”.

La mayor parte de los cronistas que hemos citado coinciden al decir que el dios *Wiracocha Pachayachachi* es el origen o la aparición de todo el sistema de vida que existe sobre la tierra. Podremos añadir que tanto Wiracocha Pachayachachi como Pachacamac son la representación de la tierra o elemento femenino del que brotan todas las cosas. Santa Cruz Pachacuti lo confirma al escribir a propósito de esta divinidad: “Esta sea mujer”. Dentro de la trilogía de las divinidades del óvalo, este *Wiracocha Pachayachachi* representa pues el principio femenino.

La tercera divinidad, llamada *Wiracocha Tonapa Pachacayocpa*, según Santa Cruz Pachacuti¹³ es también un dios creador, pero a su vez el mismo ha sido creado como elemento masculino, como lo indica la inscripción; *Cay cari cachón*, que quiere decir “Que él sea un hombre, o un macho”.

Con respecto a Tonapa, como lo vamos a comprobar, los cronistas nos dicen que Tonapa tiene también como nombres *Tarapaca* (= águila de alcón) o *Cernacuy camayoc* (= el encargado de avisar, de prevenir, el profeta), *Pachacón* (= servidor), *Bichay* (= en lo alto). *Wiracocha Pachayachachi cachón* (= aparición de la tierra productora).

Si analizamos los nombres que le dan a *Tonapa* actualmente, notamos que *Tarapaca* significa “ventarrón de arena” y que presenta una analogía con la expresión *Bichay camayoc*: “que concierne las alturas, águila, viento, altura”, designando así el espacio, el mundo de arriba. *Cunay camayoc* significa “el que anuncia o provoca la llegada de Tonapa masculino sobre la tierra femenina”. Aparentemente todos esos nombres indican la época de la siembra, de la fecundación de la tierra por la energía (aire, lluvia, rayo).

¹¹ P. Sarmiento de Gamboa: pp. 109-110.

¹² José Acosta: pp. 142-143.

¹³ J. de Santa Cruz Pachacuti. Antigüedades de este Reyno, pp. 282-283-284.

Santa Cruz Pachacutí describe a Tonapa como un hombre blanco y barbudo. El elemento más importante de la descripción es que *Tonapa* lleva un bastón cuya importancia precisaremos ulteriormente. Pachacutí se pregunta si este personaje no sería el apóstol Santo Tomás, y algunas líneas más adelante, nos informa que a este personaje se le llama *Tonapa Wiracocha Pachacan*, lo que quiere decir "aparición del rayo servidor".

Ramos Gavilán¹⁴ afirma que se trata de un santo apóstol a quien los indígenas llamaron *Tucapa*, lo que, según él, significa "Gran sabio y Señor". La descripción que hace es casi idéntica a la de Santa Cruz Pachacutí relativa a la historia de *Tonapa*, que acaba yéndose hacia el mar.

Según Ludovico Bertonio¹⁵. "Es llamado *Tonapa* por estos indios y en otras provincias del Perú, *equeco* (= ancestro)". Igualmente nos dice que *Tonapa* o *Tunapa* significa raíz (origen) de parentela (ancestro), mejor dicho, origen de los ancestros. Así, *tonapa* y *equeco* son un mismo y solo personaje. El *equeco*, en la época actual, es la divinidad de la abundancia, muy venerada en la región de Puno y en Bolivia.

Si profundizamos un poco más el sentido de *Tonapa*, veremos que, en la zona Aymara, dan ese nombre al rayo, mientras que en quechua lo llaman *illa*. Asimismo, el bastón o lanza que lleva *Tonapa* es la representación del rayo, que tiene un rol de fecundador de la tierra.

Podemos concluir, para resumir, que *Wiracocha Tonapa Pachayocpa Unanchan* quiere decir: Signo y aparición del fecundador de la tierra, que procrea la abundancia.

A estas tres divinidades principales de la época preinca, podemos agregar 3 divinidades más, que son de gran importancia y que no fueron tomadas en cuenta por los cronistas como hubiera convenido. Se trata de *Konticci Wiracocha*, o simplemente *Kon*, de *Imaymana Wiracocha* y de *Tagua Paca*.

Empecemos por analizar las crónicas que hablan del dios *Kon*.

Bartolomé de las Casas y Juan de Betanzos¹⁶ que *Condici Wiracocha* (*Kon Ticci Wiracocha*), nombre que significa "creador del mundo", se encuentra en el confín del mundo. Ese dios tenía un hijo llamado *Taguapica Wiracocha* (*Tawa Paca Wiracocha*), que hacía todo lo contrario de su padre. El dios *Kon* botó a su hijo al mar para hacer desaparecer la mala suerte, pero no se tuvo jamás la certidumbre de la muerte de *Tawa Paca*.

López de Gómara refiere: "Al comienzo del mundo vino por la parte de septentrión un hombre llamado *Kon*, que no tenía huesos. Era muy rápido y acortaba su camino bajando los cerros y elevando los valles con el solo poder de la palabra y de la voluntad. El creó al hombre y la mujer, y le dio muchas frutas, pan y otras cosas necesarias a la vida"¹⁷.

Las Casas precisa que "el dios *Kon Ticci Wiracocha*, creador del mundo, se encontraba en el confín extremo de este mundo". Si nos referimos a la concepción indígena del mundo, y si debemos escoger entre los tres "mundos" que lo componen: mundo de arriba, mundo de aquí, y mundo de abajo, nosotros conservaríamos el mundo de abajo, lugar donde reposan los ancestros, para identificar este "confín extremo". Efectivamente, según los cronistas, esta divinidad está ligada a la aparición de los seres vivos sobre la tierra. Es un dios del mundo de abajo y podemos suponer que ese dios creador pertenece a la primera edad de la humanidad.

A continuación, trataremos de ver quien es la divinidad llamada *Tawa Paca*, el destructor del mundo. Si *Kon Ticci Wiracocha* ha botado a su hijo al mar, esta actitud puede ser interpretada en dos formas: primero, que el hecho de haberlo botado al mar pudo haber sido con el fin de purificarlo y que todo lo malo se fuera con el agua. En segundo lugar, pudo haberlo castigado con el fin de eliminarlo y así "la mala suerte muera", como lo escribe Las Casas.

¹⁴ Ramos Gavilán 1621. Historia de Nuestra Señora de Copacabana. p. 28.

¹⁵ Vocabulario de la lengua Aymara. p. 192.

¹⁶ B. de Las Casas. Apologética Historia. B.A.E. Tomo 105. p. 433.

Juan de Betanzos. Suma narración de los Incas. B.A.E. Tomo 209 pp. 9-11.

¹⁷ Gómara. Historia Natural y Moral de los Indios. Cap. 28, p. 126 - M. de Murúa. Historia General del Perú. Tomo II.

Sarmiento de Gamboa¹⁸, cuando se refiere a *Tawa Paca*, nos dice la misma cosa que Las Casas con la diferencia que la identidad del padre no es *Kon*. “Después del diluvio, *Wiracocha Pachayachachi* cuando destruía la tierra, salvó a tres hombres, de los cuales uno se llamaba *Taguapaca*, para que le sirva de ayudante. *Taguapaca* desobedeció a *Wiracocha Pachayachachi*, el que ordenó que lo botaran sobre una balsa al lago Titicaca con los pies y las manos atados. La balsa con su carga se fue por el río por donde se desagua el agua del lago y no se le vio nunca más”¹⁹.

En los dos casos, *Tawapaca* está ligado a la idea de destrucción de una zona geográfica o de la tierra.

Veamos ahora cuál es el significado del nombre *Tawapaca* y cuál es su origen. *Tagua* o *Tawa* quiere decir cuatro. En cuanto a *Paca*, según Lira²⁰, esa palabra significa “lo que está disimulado, escondido, secreto, oculto, misterioso”. Para Guardia Mayorga²¹ el sentido es similar: “escondido, secreto, misterioso”. Para Jesús Lara²², significa “disimulación”. A partir de estos datos, podemos deducir que *Tawapaca* puede designar “Los cuatro misterios”, o sea los cuatro elementos que pueden destruir la tierra: el aire (los tifones), la tierra (los terremotos), el fuego (los volcanes) y el agua (inundaciones o diluvio). Esos elementos en sus aspectos catastróficos aparecen de una forma imprevisible destruyéndolo todo, en este caso, destruyendo la obra de *Wiracocha Pachayachachi* o *Kon Ticci Wiracocha*.

Podemos referirnos a ejemplos concretos que permiten determinar a qué corresponde exactamente la idea de *Paca*, en su doble vertiente de misterio y de destrucción.

En la época actual, existe un rapaz, una especie de lechuza a la que dan el nombre de *paca paca*. Este animal nocturno, para los habitantes de los Andes es de mal augurio. Si nos referimos al sentido preciso de *paca paca*, se puede comprobar que la repetición del término *paca* tiene una función de intensificación y refuerza así el sentido, insistiendo sobre la idea de misterio maléfico. Los campesinos creen que si la *paca paca* canta sobre su techo, morirá alguna persona de su familia. Así pues, la *paca paca* es considerada como la mensajera de la muerte o de la destrucción de la vida.

En relación con la palabra *paca*, se puede descubrir también el término *pacay*. Si, como se acaba de ver, *paca* designa lo que está escondido, disimulado, *pacay* designa la acción de esconderse o disimularse. *Pacay* también es el nombre de una fruta que se produce en los valles templados o la selva. Esta fruta tiene la forma de una gran vaina. Al abrirla, podemos ver que esconde una pepa de color negro azulado y esta pepa o semilla esconde a su vez un germen de color, amarillento y, en la parte central, blanquecino. Esta descripción nos permite comprender mejor el concepto de *Tagua Paca*. Como se puede notar, en la fruta, cada parte esconde o cubre la otra.

Podemos notar que los términos *paca*, *paca paca* y *pacay* guardan una estrecha relación entre ellos, en su significación. En los tres casos, se hace referencia a la desaparición o a la destrucción de algo. De igual manera *Tagua Paca* tiene algo que ver con la destrucción y la muerte a través de los “cuatro misterios” que están latentes en la tierra y que amenazan a la humanidad.

A continuación, vamos a interesarnos en otras divinidades terrestres que tienen una gran influencia sobre la producción agrícola. Se trata de las divinidades llamadas *Imaymana Wiracocha* y *Tocapo Wiracocha*.

En el contexto agrícola, Cristóbal de Molina²³ nos dice que *Pacha Yachachi* tuvo dos hijos, uno llamado *Imaymana Wiracocha* y el segundo *Tocapo Wiracocha*. Molina agrega que *Imaymana* tenía en sus manos todos los poderes. *Pachayachachi* le ordenó ir por los Andes y recorrer todos los territorios (valles y punas), “que dé nombres a las flores y fru-

¹⁸ P. Sarmiento de Gamboa 1572. Historia Indica. B.A.E. Tomo 135: pp. 208-209.

¹⁹ Cieza de León hace alusión a esta leyenda. Señorío de los Incas. pp. 8-12. I.E.P.

²⁰ J. Lira. Diccionario Kechuwa-Español: p. 110.

²¹ C. Guardia Mayorga. Diccionario Kechuwa-Español. p. 110.

²² Jesús Lara. Diccionario Qheshwa-Español, p. 158.

²³ Cristóbal de Molina p.12.

tas que encontrare, enseñando a los habitantes los que eran comestibles y los que no lo eran, los que podrían servir como remedio, y así como la época en que se producían las flores y frutas". Fue *Imaymana* quien enseñó a los hombres las virtudes curativas de las plantas, así como sus poderes mortales.

Para nosotros, *Imaymana Wiracocha* quiere decir: aparición de todos los vegetales, comestibles, medicinales, y de todas las plantas. Esta divinidad a su vez representa la época en que florecen las plantas y los frutales, mejor dicho, la primavera.

En el dibujo que nos dejó Santa Cruz Pachacuti en la parte baja, se puede leer "los ojos de *Imaymana*", lo que según el cronista quiere decir: "los ojos de todas las cosas". Y más abajo se puede leer también: "mauray cunay ñawin", lo que traduce por: los ojos que ordenan a todas las cosas (*mauray*): diversidad, multiplicidad, *cunay*: ordenar y *ñawin*: los ojos).

Veamos ahora cual es la significación de "los ojos de todas las cosas" y el de "los ojos que ordenan a todas las cosas".

Ñawin designa los granos y los tubérculos seleccionados entre los mejores para ser sembrados. Se les da también este nombre en los rituales agrícolas a todas las partes o porciones de cualquier género que sea que se dejan de lado antes de ser ofrecidas a la divinidad. A estas porciones asignadas a las divinidades se les da el nombre de *coca ñawi* para la coca, o *chicha ñawi* para la chicha, por ejemplo.

Si nos referimos a la segunda traducción "los ojos de todas las cosas", podemos considerar que la aparición de las siete cabrillas: "los ojos de *Imaymana*", da a todos los vegetales la orden de reproducirse, y asimismo al ser humano. Con la aparición en diciembre de esas estrellas, los indígenas del incanato sabían que comenzaba la primavera. Así, *Imaymana* designa las siete estrellas cuya aparición determina el comienzo del florecimiento de las plantas. Los indígenas consideraban que la naturaleza obedecía a una orden de *Imaymana*.

En lo que concierne al segundo hijo llamado *Tocapu*, lo considera Molina como "el creador". Esta divinidad recibió la misma orden que su hermano mayor *Imaymana*, pero debía ir a las planicies y trabajar "hasta lo más bajo de esos pueblos" (la costa)²⁴.

Si traducimos la palabra *Tocapu*, quiere decir "hermosura de vestido, vestido lujoso, vestido de ceremonia". Esta interpretación no tiene nada que ver con la agricultura, salvo que pueda hacerse a nivel metafórico. En este caso, se podría interpretar que *Tocapu* significa que la tierra, en época de primavera, se viste con su más bello vestido de verdor bordado de flores y frutas.

Tocapu Wiracocha sería la representación de la primavera en la costa. Esto podría dar un sentido al nombre de esta divinidad: "aparición de la primavera".

Estos dos personajes míticos representan la aparición de las flores en toda la vegetación de la tierra, *Imaymana* en la zona andina y *Tocapu* en los valles templados y en la costa. Estas dos zonas geográficas ofrecen climas diferentes: mientras que en los Andes (sierra), los meses de junio, julio y agosto tienen un clima de otoño, en la costa, estos meses son los meses de invierno. Estas diferencias climáticas son una razón suficiente para hacer una distinción entre las dos divinidades. En cierta forma, estas divinidades cumplen sus roles respectivos para que se dé la primavera en las dos zonas geográficas.

CONCLUSION

Como se ha podido notar a lo largo de este artículo, las divinidades o dioses de los que hemos tratado son ligadas, en la concepción andina, al concepto de aparición, mientras que en la concepción europea de los cronistas, se les hace ver como dioses creadores del mundo.

A partir de los documentos consultados, podemos constatar que el pensamiento andino tenía en cuenta las tres primeras divinidades como el origen de la aparición de nuestro sistema solar. Son "comienzo y fin de todo", como lo dice Santa Cruz Pachacuti. Las

²⁴ Cristóbal de Molina, p. 13.

otras divinidades son las que hacen aparecer sobre la tierra la vegetación y los seres vivientes. Cada divinidad o dios cumple un rol determinante en su medio.

Pensamos que los cronistas de los siglos 16 y 17 han interpretado mal los discursos míticos de la época preinca e inca, debido a que conocían mal el idioma quechua y los traductores quechuas hablaban mal el español. De allí vienen los errores en la cronología. Confundieron los mitos preincas con los de la época inca y vice-versa. Por ejemplo, la aparición de los primeros hombres en la tierra llegó a confundirse con la aparición de los primeros incas Manco Capac y Mama Ocllo o de los hermanos Ayar.

Por incomprensión del sentido metafórico del quechua, todas las interpretaciones o análisis fueron hechos desde el punto de vista de la mentalidad europea de la época. Así, por comodidad, retuvieron sólo el nombre de *Wiracocha*, que quiere decir Aparición y no Divinidad, sin tener en cuenta el verdadero nombre de las divinidades como *Ticci*, *Pachayachachi*, *Tocapu*, *Imaymana* etc... Estos errores se han perpetuado hasta nuestros días y muchos investigadores continúan persistiendo en hacer de *Wiracocha* una divinidad.

BIBLIOGRAFIA

- | | |
|--|--|
| ACOSTA, José
1954 [1590] | Historia Natural y Moral de los Incas. Biblioteca de Autores Españoles. tomo LXXII, Madrid. |
| ANONIMO
1950 | Relación de las costumbres Antiguas del Perú. En: Marcos Jiménez de la Espada, Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas. Buenos Aires. |
| AVILA, Francisco de
1966 | Dioses y Hombres de Huarochiri. Museo Nacional de Historia, Instituto de Estudios Peruanos, Lima. |
| BERTONIO, Ludovico
1956 [1612] | Vocabulario de la lengua Aymara. Ed. Julio Plazmann, Leipzig. |
| BETANZOS, Juan de
1924 [1557] | Suma y narración de los Incas. Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, tomo VIII, 2 ^{da} serie. Lima. |
| CIEZA de León, Pedro
1945 [1553] | Crónica del Perú. Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires. |
| CIEZA de León, Pedro
1967 [1550] | Señorío de los Incas. Instituto de Estudios Peruanos, Lima. |
| COBO Bemabé, Pedro
1956 [1653] | Historia del Nuevo Mundo. Ed. Atlas, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid. |
| DUVIOLS, Pierre
1976 | Une petite chronique retrouvée: Errores, Ritos, supersticiones y ceremonias de los indios de la provincia de Chinchayacocha y otros del Perú. Journal de la Société des Américanistes, vol. 63. Paris. |
| EARLS, John-Silverblatt, Irene
1976 | La realidad física y social en la Cosmología Andina. Actas du XLII Congrès International des Américanistes, vol. 4. Paris. |
| GONZALES de Holguin, Diego
1952 [1608] | Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú, llamada lengua Quichua o del Inca. Lima. |
| GUAMANPOMA de Ayala, Felipe
1936 [1613] | Nueva Crónica y buen Gobierno. Institut d'Ethnologie, Paris. |
| GUARDIA Mayorga, César
1971 | Diccionario Kechuwa Español. Ed. Los Andes, Lima. |
| GUTIERREZ de Santa Clara, Pedro
1963 | Quinquenario o Historia de las guerras civiles del Perú. Biblioteca de Autores Españoles, tomo III, Madrid. |
| ISBELL, Billie-Jean
1976 | Introduction to Andean Symbolism. Actes du XLII Congrès International des Américanistes, vol. IV. Paris. |
| LARA, Jesús
1978 | Diccionario Qheshwa-Español. Enciclopedia Boliviana. Ed. Los Amigos del Libro. La Paz, Bolivia. |
| LEHMANN Nisthc, Robert
1929 | Coricancha: Templo del sol del Cusco y las imágenes de su altar mayor. La Plata, Argentina. |

- LIRA, Jorge
1944
Diccionario Kkechuwa-Español. Tucuman, Argentina.
- LOPEZ de Gómara
1941 [1552]
Historia General de las Indias. Edición Espasa Calpe, vol. 2. Madrid.
- MAYORGA Guardia
1958
El enigma del Dios Wiracocha. II Congreso Nacional de Historia del Perú. Lima.
- MOLINA, Cristóbal de
1943 [1575]
Ritos y Fábulas de los Incas. Las Crónicas de los Molinas. Colección de Pequeños y Grandes Libros de Historia de América. Lima.
- MURUA, Fray Martín de
1962
Historia General del Perú. Origen y descendencia de los Incas, vol. 2. Madrid.
- PACHACUTI Yamqui
Salccamaygua,
Joan de Santa Cruz
1950 [1613]
Relación de Antigüedades de este Reyno. Ed. Atlas, Biblioteca de Autores Españoles, tomo 209. Madrid
- SANTO TOMAS, Domingo de
Gramática... Ed. R. P. Barrenechea, Lima.
- SARMIENTO de Gamboa, Pedro
1947 [1572]
Historia de los Incas. Obras Universales, sección X, Historia y Arqueología, núm. 85. Emecé Editores. Buenos Aires.
- URBANO, H. Osvaldo
1981
Wiracocha y Ayar. Centro de estudios rurales Andinos. "Bartolomé de Las Casas". Cusco.
- ZUIDEMA, R.T.,
Urton, G.
1976
La constelación de la llama en los Andes Peruanos. Allpanchis núm. 9. Cusco.